



PALMIRA

Nuestras miradas se cruzaron
 y al cruce palidicieron;
 nuestros labios se juntaron
 y en ardiente beso se fundieron
 los labios que nunca se hablaron.

Te amé porque me amaste con locura
 y al querernos el destino separar
 unas lágrimas llenas de ternura
 de tus labios pugnaban por brotar
 y brotaron precursoras de futuras.

.

Hoy ya ni el recuerdo en mi mente existe
 todo pasó cual rápido huracán
 y la pasión que en mi pecho encendiste
 ardió en el fuego de aquel loco afán
 víctima fiel del amor que me diste.

Manuel Vicente

DECENAL

REVISTA

20
CTS

ILUSTRADA

